

ARTE

LA FUNDACIÓ VILA CASAS VUELVE A APOSTAR POR LA PINTURA EN SU NUEVA TEMPORADA: PRESENTA UNA RELECTURA DE LA COLECCIÓN EN CAN FRAMIS Y LA OBRA DE PÉREZ-PORRO Y ENKAOUA EN EL ESPAI VOLART



PÉREZ-PORRO. Una de las telas berlinesas del Espai Volart.



BORRELL. Cuadro recién adquirido por la fundación.



ENKAOUA. 'Natan et le ballon rouge', uno de los óleos que exhibe el artista.

Espacios de pintura

NATÀLIA FARRÉ

Los espacios de la Fundació Vila Casas inician la temporada con cambios y con la pintura como principal argumento. Así, en Can Framis, donde se expone la colección permanente de la fundación, la exposición *Travessa d'instants* —proyecto inaugurado

en 2011 y que gira alrededor de la relación vital que se establece entre el coleccionista y la obra de arte— cambia de aspecto. ¿Cómo? «Algunas piezas han ido al almacén, otras se han reubicado y se han incorporado trabajos adquiridos recientemente con la idea de dar una nueva lectura a la muestra», explica la directora de la fundación, Gloria Bosch. Entre las nuevas piezas, hay obras histó-

'TRAVESSA D'INSTANTS'

Can Framis
Roc Boronat, 116.
Barcelona.
Hasta septiembre del 2013.

VÍCTOR PÉREZ-PORRO

Espai Volart
Ausiàs Marc, 22.
Barcelona.
Hasta el 16 de diciembre.

DANIEL ENKAOUA

Espai Volart 2
Ausiàs Marc, 22.
Barcelona.
Hasta el 16 de diciembre.

ricas como un *Ilucià* y un *fin*; y telas más recientes, como el enigmático retrato de Frida Kahlo de Mario Pasqualotto y los tres lienzos de poética y armónica intensidad cromática de Alfons Borrell.

En el Espai Volart también reina la pintura, aunque hay una escultura. Es la pieza central que da contexto a los trabajos berlineses de Víctor Pérez-Porro. Menos conocido para el público barcelonés es Daniel Enkaoua, el otro protagonista de la sala. Este artista, nacido en Francia e instalado desde hace ocho años en Barcelona, muestra por primera vez sus obras en la ciudad. Un trabajo que tiene a la montaña de Montserrat —a su figura como objeto físico, no a su componente espiritual— como protagonista. Su contorno se intuye en los bodegones, paisajes y retratos.